

Competitividad al día

Desarrollo Humano y Competitividad

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), en el informe sobre desarrollo humano para América Central (IDHAC) 2009-2010, ha definido el desarrollo humano como un proceso en el cual se amplían las oportunidades del ser humano, las oportunidades planteadas como esenciales para mejorar la calidad de vida y tener una vida plena. Básicamente la educación, la libertad política, el medio ambiente saludable, la equidad de género, la seguridad, la sostenibilidad, entre otros son reconocidos como necesarios para tener una vida plena.

La generación de riquezas constituye un medio para ampliar las opciones u oportunidades de las personas, sin embargo, no asegura el desarrollo humano y el mantenimiento del bienestar económico y social. Por ejemplo, habitantes de países con similar ingreso per cápita presentan niveles de calidad de vida muy distintos. Arabia Saudita tiene un Producto Interno Bruto (PIB) per cápita a paridad de poder de compra (PPP) de 23,690 dólares y el índice de desarrollo humano (IDH) está en la posición 61, mientras que Nueva Zelandia con un PIB per cápita a PPP de 29,440 cuenta con un IDH de 0.943 alcanzando la posición 19, a pesar de contar con un nivel de ingreso muy similar los niveles de desarrollo humano y calidad de vida son muy distintos.

El PNUD ha creado el IDH que es un indicador compuesto que mide tres elementos esenciales de la vida humana: longevidad, conocimiento y niveles decentes de vida. Con respecto al primer componente, la longevidad, el indicador clave es la esperanza de vida al nacer; el segundo componente, es medido a través de las cifras de alfabetismo y la tasa de matrícula combinada de escuela primaria, secundaria y terciaria. Con esto se logra identificar el acceso a la educación de buena calidad, necesaria para llevar una vida productiva en la sociedad moderna; por último, el tercer componente se trata del manejo de los recursos

necesarios para sostener una vida decente, lo cual es medido a través del PIB per cápita, para dar una aproximación del poder relativo de compra.

El IDH es un valor que puede oscilar entre un mínimo de 0 y un máximo de 1. A medida que se acerca a 1, el nivel de desarrollo humano se aproxima al óptimo, lo que sirve de indicativo a los países sobre el recorrido que deben realizar para tener un nivel de desarrollo humano elevado y también permite hacer comparaciones entre países. En el caso de Panamá, para medir el nivel decente de vida se utiliza el ingreso promedio de los hogares y las condiciones materiales de la vivienda, para poder detectar las desigualdades en la distribución de las riquezas entre la capital, las zonas rurales y las indígenas. Este índice coloca a Panamá en la posición número 62 con un valor de 0.812 (Ver tabla 1).

Tabla 1: Índice de Desarrollo Humano al año 2005 (Países seleccionados).

Clasificación según el IDH	Países	Valor del IDH
Desarrollo Humano Alto		
1	Islandia	0.968
2	Noruega	0.968
3	Australia	0.962
19	Nueva Zelandia	0.943
38	Argentina	0.869
40	Chile	0.867
48	Costa Rica	0.846
52	México	0.829
61	Arabia Saudita	0.812
62	Panamá	0.812
74	Venezuela	0.792
Desarrollo Humano Medio		
103	El Salvador	0.735
115	Honduras	0.700
117	Bolivia	0.695
Desarrollo Humano Bajo		
176	Burkina Faso	0.370
177	Sierra Leona	0.336

Fuente: PNUD, Informe de Desarrollo Humano 2007-2008.

Los daños que causan los delitos y homicidios a la sociedad son muy altos, no solo existen costos que recaen sobre el Estado (costos de salud, sistema de seguridad y justicia, fuga de capitales, menos recaudo fiscal, disminución en productividad laboral, etc.) sino también, existen altos costos tanto para la víctima como para el victimario (gastos médicos, ingresos perdidos por los daños, ingresos perdidos por estar en la cárcel, etc.).

Existen muchos factores que causan daños graves al desarrollo humano y son motivo de alarma ciudadana, por ejemplo, los casos de agresión, violación, secuestro, robo, hurto y estafa, que en la mayoría de los países latinoamericanos ha aumentado, inclusive en nuestro país, donde la tasa de violaciones aparece apenas un punto por debajo del límite de lo que se considera alto (Ver tabla 2).

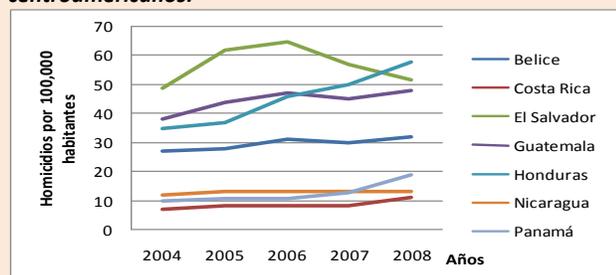
Tabla 2: Víctimas de delitos contra la vida e integridad personal (últimos doce meses, en porcentajes)

País	Tipo de delito						
	Miembro del núcleo familiar asesinado	Entrevistado o miembro de su núcleo familiar secuestrado	Delito sexual	Chantaje o extorsión	Maltrato verbal o físico de la policía	Herida con arma de fuego	Herida con arma blanca
Belice	5.5	4.6	3.6	5.0	9.8	3.7	5.2
Costa Rica	0.3	0.2	0.3	1.4	3.1	0.5	0.7
El Salvador	2.1	0.8	0.4	4.3	8.3	0.3	0.5
Guatemala	3.3	1.9	0.4	4.9	3.6	0.8	0.8
Honduras	1.3	0.1	1.2	1.6	2.8	0.7	2.0
Nicaragua	1.7	0.8	0.9	3.4	4.5	0.8	2.0
Panamá	0.5	0.6	0.3	0.4	2.0	0.6	1.3

Fuente: Encuesta Lapop para IDHAC, 2009-2010.

Según el último informe del PNUD, la región centroamericana resultaría ser la más violenta del planeta si se exceptúan aquellas que están siendo afectadas por una intensa violencia política. En el gráfico 1 se observa la evolución de la tasa de homicidios. Panamá, Costa Rica y Nicaragua no llegan a sobrepasar la media de Latinoamérica (25 homicidios por cada 100,000 habitantes) pero están sobre el promedio mundial (9) y el de Europa (8). El Salvador, Guatemala y Honduras aparecen entre los que registran más homicidios. La mayoría de los países han aumentado la incidencia de homicidios y Panamá no escapa de la tendencia a la alza, al año 2008 casi se duplicó (Ver Gráfico 1).

Gráfico 1: Evolución de los homicidios por cada 100,000 habitantes en los últimos años en los países centroamericanos.



Fuente: PNUD, Informe de Desarrollo Humano 2009-2010.

El Desarrollo Humano en Panamá

Según el último informe del PNUD, nuestro país ha registrado avances sostenidos en su nivel de desarrollo humano, destacando las mejoras significativas en los indicadores relativos a la salud, la educación y el crecimiento económico.

En el año 2005, por primera vez Panamá llegó a ocupar un lugar entre los 57 países de desarrollo humano alto (Ver tabla 1). En el Informe de Desarrollo Humano se explica que a pesar de contar con un nivel de desarrollo humano alto, en nuestro país existen grandes desigualdades entre las provincias, principalmente en cuanto al acceso de la población a la salud, la educación y los ingresos. Mientras que la población concentrada en las áreas urbanas goza en general de un desarrollo humano medio-alto, gran parte de la población rural e indígena subsiste en condiciones precarias. El PNUD elabora índices individuales por provincias para detectar las desigualdades entre ellas, la provincia de Panamá mantiene un nivel de desarrollo humano medio-alto de 0.764, mientras que la comarca Ngobe Buglé registró un nivel de desarrollo humano muy bajo 0.363, lo cual refleja los menores niveles de ingreso y menor acceso a viviendas adecuadas y servicios básicos que existen en las áreas rurales.

La Competitividad y el Desarrollo Humano

Existen grandes vínculos entre la competitividad y el desarrollo humano. El mismo es una condición necesaria para el crecimiento de las capacidades humanas y productivas, especialmente en la formación de capital humano, permite mayores niveles de producción y crecimiento económico. Se completa un círculo virtuoso cuando el nivel de competitividad que tiene un país permite mejorar los niveles de bienestar y de desarrollo humano.

El gasto que se hace en seguridad es muy elevado en los países con mayores niveles de delincuencia, lo que incide en una pérdida de ingresos necesaria para actividades productivas, restando competitividad. Estudios del PNUD concluyen que la delincuencia cuesta alrededor del 5% del PIB de los países

industrializados, y 14% en los de bajos ingresos. Trabajos del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), para siete países permiten concluir que el costo total de la delincuencia (incluyendo el valor de los bienes robados) llegaba a 14.2% del PIB a mediados de la década pasada, cerca de la mitad de este costo consiste en aspectos que van en detrimento de la competitividad como daños a la inversión, la productividad y el trabajo. El gasto público en seguridad en nuestro país asciende a 1.4% del PIB, siendo superior al gasto del resto de los países centroamericanos (Ver tabla 3)

Tabla 3: Gasto Público en Seguridad y Justicia 2007 (Como porcentaje del PIB)

	Seguridad	Justicia	Total
Costa Rica	0.5	1.2	1.7
El Salvador	1.2	1.1	2.3
Guatemala	1.2	0.9	2.1
Honduras	1.1	0.9	2
Nicaragua	1.1	1.1	2.2
Panamá	1.4	0.5	1.9

Fuente: PNUD, Informe de Desarrollo Humano 2009-2010.

La competitividad del país es también afectada por la corrupción, según el Informe de transparencia internacional 2008, todos los países de la región, con excepción de Costa Rica, presentan puntajes inferiores a 5, lo que indica un grave problema de corrupción. (Ver tabla 4).

Tabla 4: Índice de Percepción de Corrupción (IPC), 2008.

Posición regional del país	País/Territorio	Puntuación del IPC 2008
2	Estados Unidos	7.3
5	Chile	6.9
5	Uruguay	6.9
10	Costa Rica	5.1
11	Cuba	4.3
12	El Salvador	3.9
13	Colombia	3.8
14	México	3.6
14	Perú	3.6
18	Brasil	3.5
19	Panamá	3.4
31	Venezuela	1.9
32	Haití	1.4

Fuente: PNUD, Informe de Desarrollo Humano 2009-2010.

Estudios demuestran que la corrupción disminuye el ritmo de crecimiento económico y los niveles de inversión de largo plazo, ya que incrementa la pérdida de confianza por parte de los inversionistas, disminuye la productividad y eficiencia de las actividades económicas y afecta la distribución de los recursos. El Banco Mundial ha estimado que anualmente se paga un trillón de dólares en sobornos, lo equivalente a 1 dólar de soborno, se convierte en 1.7 dólares en daño para el país. El Banco para el Desarrollo de Asia estima que los costos de la corrupción son hasta del 17% del PIB.

Competitividad al día es producido por la Unidad de Monitoreo y Análisis de la Competitividad (UMAC) del Centro Nacional de Competitividad (CNC) Panamá, Rep. de Panamá como un aporte a la concienciación nacional sobre la importancia, métodos y cultura de la competitividad.

